CALIFORNIA CHILDCARE HEALTH PROGRAM

Notas sobre Salud y Seguridad
Programa de Salud para el Cuidado de Niños

Los Mordiscos en el Centro de Cuidado Infantil

CHILDCARE HEALTHLINE

En los centros de cuidado infantil, los mordiscos disgustan más que cualquier otro tipo de comportamiento. Debido a que es un comportamiento tan primitivo, tenemos la tendencia a reaccionar diferentemente a los mordiscos que a los golpes, los agarrones u otros actos agresivos. Es importante que los proveedores de cuidados y los padres se enfrenten al comportamiento cuando ocurra, pues los mordiscos son causa de disgustos y potencialmente peligrosos. Aunque es normal que los bebés y los niños pequeños se lleven las cosas a la boca y que muchos niños de dos años de edad traten de morder, la mayoría dejan de hacerlo al cumplir los tres años.

¿Por qué muerden los niños y que podemos hacer?

Los niños muerden por muchas razones diferentes; una observación atenta puede determinar una intervención apropiada y efectiva. Para cambiar el comportamiento al mismo tiempo que se mantiene una relación positiva con el niño, es importante entender las razones por las que el niño muerde.

Observe para determinar cuándo y dónde ocurren los mordiscos, quién participa, qué le sucede al niño y qué ocurre antes y después.

Pregúntese por qué muerde el niño a otros. ¿Existen coincidencias entre el tipo de situaciones, los lugares, las horas o los niños cuando se propinan los mordiscos? ¿Qué necesidades individuales o de personalidad podrían influenciar el comportamiento del niño? ¿Ha habido cambios en la salud del niño, en la familia o en la situación familiar que pudieran haber afectado su comportamiento?

Adapte el entorno, el horario o el método de instrucción para enseñar al niño maneras dóciles y positivas de tratar con sus propios sentimientos y necesidades.

Cuando un niño muerde a otro niño

- ***Intervenga inmediatamente*** entre el niño que muerde y el que recibe el mordisco. Conserve la calma, no reaccione exageradamente, grite o dé una explicación larga.
- ***Hable brevemente con el niño que mordió.*** Use un tono de voz y una expresión facial que le dé a entender que no se debe morder. Mírelo a los ojos y hable con calma pero firmemente. Dígale: "No me gusta que muerdas a las personas." A un niño con un lenguaje más limitado, simplemente dígale: "No se muerde a las personas." Explíquele cómo su comportamiento afectó al otro niño. "Le hiciste daño y está llorando."
- ***Ayude al niño que recibió el mordisco.*** Reconfórtelo y administre primeros auxilios. Si la herida fuera profunda, lávela con agua tibia y jabón. Ponga una compresa de hielo o una toalla fría para evitar la inflamación. Dígale a los padres lo que ocurrió y, si la herida es profunda y hubiera señales de infección (piel colorada o inflamada), recomiéndeles que le lleven al médico. Anime al niño que recibió el mordisco a que le diga "Me has hecho daño" al niño que le mordió.
- ***Anime al niño que propinó el mordisco a que ayude al otro niño*** llevándole la compresa de hielo, etc.
- ***Siga las precauciones generales*** si el mordisco hubiera producido sangre.
- ***Informe al personal sobre el incidente.***
- ***Informe a los padres de todos los niños que participaron en el incidente.*** Dígales lo que ocurrió pero no nombre ni marque al niño que propinó el mordisco. Tranquilíceles explicando como se trató con el incidente y permita que participen en planear cómo prevenir y tratar con futuros incidentes.

Cuando el niño continúa mordiendo después de varias semanas

Prepare un plan más centrado de intervención:

- ***Reúnase con los padres del niño*** que muerde para discutir las posibles razones y para planear juntos cómo parar ese comportamiento.
- ***Designe a una persona especial para que permanezca con el niño*** y lleve a cabo el plan elegido por los padres y el personal, con el fin de enseñarle y darle una atención positiva cuando tenga un comportamiento social aceptable.
- ***Cuando el niño muerda***, use las tácticas detalladas anteriormente y llévese al niño del lugar donde se produjo el mordisco. Dígale que, de momento, no podrá jugar en el lugar donde ocurrió el mordisco (no como castigo, sino para intentar centrar al niño.)
- ***Si el niño continuara mordiendo*** o pareciera que no le da importancia a las consecuencias, busque ayuda profesional y/o contemple la posibilidad de que el niño pudiera necesitar un ambiente con menos niños y más atención individual.
- ***Los niños en edad preescolar mayores que sigan mordiendo*** deberían recibir una evaluación y más ayuda.

¿Qué pueden hacer los programas para controlar a los niños que muerden?

Desarrolle unas normas de orientación y disciplina que incluyan los mordiscos. Detalle claramente lo que se hará con ambos niños, el que recibe y el que propina el mordisco, cuando se produzcan este tipo de incidentes.

Comunique las normas a los padres y a los empleados antes de que se produzca un incidente. Tranquilice a los padres explicándoles que este tipo de comportamiento no es raro y que usted tiene la intención de trabajar con el niño para que desarrolle actitudes sociales positivas.

Prevenga los mordiscos prestando atención a posibles situaciones problemáticas.

- Evalúe su programa para identificar situaciones que causen estrés como cambios de proveedores de cuidados o de niños, áreas de juego abarrotadas o insuficiente cantidad de materiales que hacen que los niños tengan que esperar su turno, horarios que requieren que los niños tengan que hacer muchos cambios, niños cansados al final del día.
- Cuando llegue un niño nuevo a su centro, pregunte a los padres si el niño tiene la costumbre de morder o un comportamiento agresivo y cómo se ha tratado el problema.
- Observe a los niños que hayan demostrado tener la costumbre de morder.
- Recuerde que los mordiscos ocurren con más frecuencia durante los últimos meses del verano y los primeros meses del otoño (quizás debido a que se lleva una ropa más ligera o a cambios en la formación de grupos de niños).

Refuerce el comportamiento deseado. Cuando le guste el comportamiento del niño, dígaselo. Dele ejemplos positivos de lo que es tener empatía y un comportamiento social, como puede ser acariciar a un niño que llora, ofrecer jugar con un juguete por turnos o abrazar suavemente.

Ayude al niño a relacionarse con otros. Fomente las relaciones especiales con las personas que lo cuidan, hable sobre los sentimientos de otras personas, exprese comprensión por los sentimientos de los otros niños.

No marque, humille o aísle al niño que muerde a otro niño.

Referencias

Guía del Crecimiento y Desarrollo Socioemocional (Guide to Social-Emotional Growth and Development), el Programa para Proveedores de Cuidados de Bebés y de Niños entre 1 y 2 Años de Edad (The Program for Infant/Toddler Caregivers), Far West Laboratory y la División de Desarrollo Infantil del Departamento de Dducación del Estado de California, 1991.

Los Mordiscos (Biting). Hoja Informativa de Comportamiento de los Niños en Edad Preescolar (Fact Sheet on Preschool Children's Behavior), Departamento de Salud Pública del Condado de Seattle-King, 19 de marzo de 1992.

Niños que Muerden (Children Who Bite), por Donna Witmer, Scholastic Pre-K Today, marzo de 1998.

Cuando los Niños Muerden (When Children Bite). Red Nacional de Cuidado Infantil (National Network for Child Care). Christine Todd. www.nncc.org/Guidance/dc16_children.bite.html.

La Lucha contra los Mordiscos (Fighting the Biting). KidsHealth.org. www.kidshealth.org/parent/emotions/behavior/biting.html.

Por Cheryl Oku (revisado en 06/04)

Cuando un nino	Usted puede
Experimenta mordiendo	• Decirle "no" inmediatamente con voz firme. • Darle una variedad de juguetes y materiales para que los toque, los huela y los pruebe y estimularle la exploración sensorial y motriz
Se siente incómodo porque le están saliendo los dientes	• Proveer juguetes de dentición helados, o alimentos que pueda morder como panecillos congelados, galletas de dentición o bananos (plátanos).
Se está independizando	• Proveer oportunidades para que haga selecciones apropiadas a su edad y tenga algún control (el pan o la galleta, la bola amarilla o la azul) • Tomar nota y darle atención positiva a medida que desarrolla nuevas habilidades para ayudarse a si mismo y para independizarse.
Usa los músculos en forma nueva	• Proveer una variedad de materiales de juego (duro/suave, áspero/fino, pesado/ligero). • Planear muchos juegos activos tanto adentro como afuera.
Está aprendiendo a jugar con otros niños	• Tratar de guiar su comportamiento si éste parece áspero. (Tómelo de la mano y dígale, "Toca a Jorge con suavidad. A él le gusta eso.") • Prevenir conflictos ofreciendo más de un juguete especialmente atractivo y creando un espacio de juego abierto. • Reforzar el comportamiento pro-social (como el tomar turnos con un juguete o acariciar a un niño que está llorando).
Se frustra al tratar expresar el deseo de sus necesidades	• "Leer" al niño y decirle lo que él está tratando de comunicar. ("Te enojas cuando Ari te quita tu camión." "Quieres que te ponga atención.")
Se siente amenazado por situaciones nuevas o cambiantes tal como una mamá que regresa a trabajar, un nuevo bebé, o los padres se separan	• Proveer cariño especial y ser lo más cálido y alentador posible, añadiendo alguna estabilidad y continuidad a la vida del niño. • Ayude al niño a hablar acerca de los sentimientos aunque diga cosas como, "Odio a mi nuevo bebé."

California Childcare Health Program • 1950 Addison St., Suite 107 • Berkeley, CA 94704-1182
Telephone **510-204-0930** • *Fax* **510-204-0931** • *Healthline* **1-800-333-3212** • **www.ucsfchildcarehealth.org**